

Retornos de *La Desbandá*



AYUNTAMIENTO DE BENALMÁDENA

Alcalde: Víctor Navas
Concejal de Cultura: Enrique Pablo Centella Gómez

Fotografías de *La Desbandá*: Hazen Sise

Pinturas, esculturas, obra gráfica: Alberto Millán, Andrea Amores, Andrés Montesanto, Carlos Guijarro, Diana Dowek, Elena Pino, Felisa Molinero, Franchu Medialdea, Francisco Carreño, Francisco Martín Molina, Francisco Mendoza, Giuliana Ruocco, Hans Quaeck, Helios Gómez, José Ramón Urtasun, Juan A. Poblete, Licet González, Lola Recio, Madeleine Lamberet, Manuel Garvayo, María Álvarez, Pablo Picasso, Pablo Rodríguez Guy, Segundo Castro, Sena Echeverría y Serena Cheuquecoy.

Textos: Bertolt Brecht, César Vallejo, Emilio Prados, Fernando Fernández, Inma de Pando, José Saramago, Marcos G. Sedano, Marisa Peña, Pablo Neruda, Paco Doblas y Rafael Alberti.

EXPOSICIÓN

Producción y montaje: Centro de Exposiciones de Benalmádena
Organización: Ayuntamiento de Benalmádena - Concejalía de Cultura
Fotografías b/n: Centro Andaluz de la Fotografía

CATÁLOGO

Diseño, maquetación y edición: Jesús Majada
Imagen de portada: *Éxodo II* (Francisco Martín Molina)

© Centro de Exposiciones de Benalmádena
© Caligrama Ediciones

Comisario: Jesús Majada

Retornos de *La Desbandá*

7 febrero - 22 mayo 2022

Hans Quaeck

Auf der Strabe nach Málaga
(En la carretera de Málaga) 1937
Dibujo sobre papel. Reproducción
en fóam de 31 x 38



Hans Quaeck, alemán de origen judío, formó parte de la XIII Brigada Internacional, en el Batallón Tschapaiev, conocido como *El Batallón de las 21 naciones*. Fue la XIII Brigada la que detuvo el avance del ejército rebelde en Calahonda (Granada), estableciendo durante el invierno de 1937 un frente que llegaba desde el mar hasta las cumbres de Sierra Nevada.

Quaeck, extraordinario dibujante, era uno de los principales colaboradores del periódico del batallón, de donde procede este dibujo. Es la primera creación artística sobre *La Desbandá* y la única nacida en la misma carretera de Almería.

“Aquellos que no recuerdan el pasado están condenados a repetirlo”, reza un muy acertado y aleccionador aforismo. Pocos elementos cumplen de forma más directa y eficaz el fin de recordar nuestros errores pretéritos que el arte o la memoria gráfica de un pueblo.

Gracias a una minuciosa labor de investigación documental y al compromiso solidario de muchos artistas, el espectador de esta muestra se acercará en toda su cruda verdad a uno de los episodios más tristes, y por muchos años lamentablemente olvidado, de la guerra fratricida que sacudió nuestro país entre 1936 y 1939.

La Desbandá fue una de las matanzas de población civil más indiscriminadas acontecidas durante el conflicto, superior en virulencia al bombardeo de Guernica que inspiró la inmortal obra de Picasso. Un acoso y derribo a cientos de familias, que huían por la carretera que comunicaba Málaga con Almería del avance de las tropas franquistas, mientras sufrían el fuego de la maquinaria de guerra de las fuerzas del Eje.

A través de la recuperación de testimonios gráficos que retratasen de forma directa este crimen de guerra, y de una cuidada selección de obras artísticas que han profundizado en este luctuoso acontecimiento, el público del Centro de Exposiciones de Benalmádena abordará los hechos de una forma amplia y multidisciplinar.

Víctor Navas, alcalde de Benalmádena

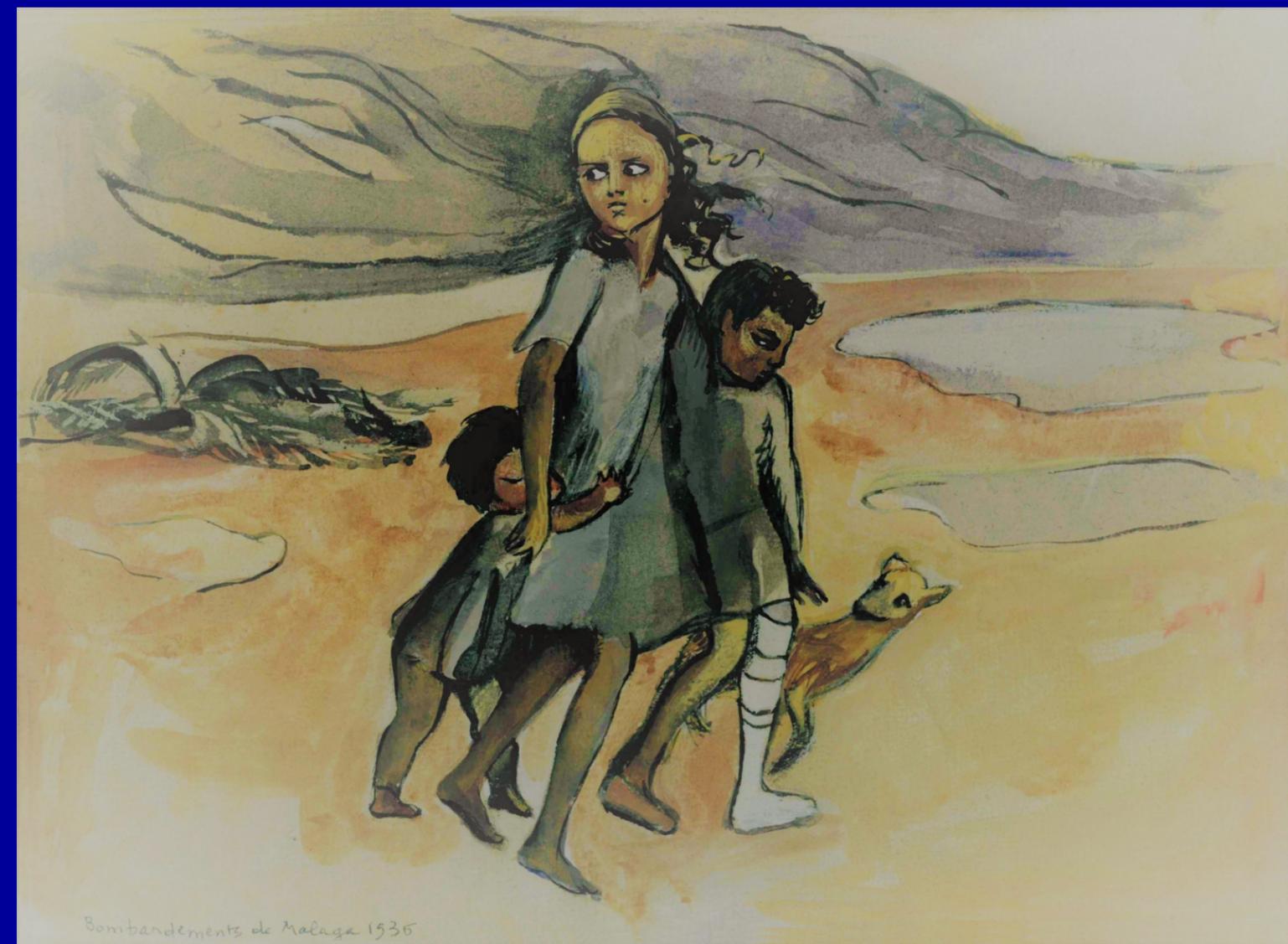
Entendemos por memoria la capacidad que posee nuestra mente para codificar, almacenar y, posteriormente, evocar buena parte de nuestras vivencias personales y de la información que recibimos a lo largo de nuestra vida. Como función del intelecto humano, la memoria posee una doble dimensión: la individual y la colectiva, haciendo referencia esta a todos aquellos aspectos que forman parte del legado de una comunidad .

Las terribles vivencias de la guerra tras el Golpe de Estado, de la cruenta represión posterior y los cuarenta años de régimen autoritario de corte fascista tienen que servir como aprendizaje para las generaciones presentes y futuras. Ese es el legado que necesitamos transmitir para que ningún ser humano tenga que volver a vivirlas.

Los sucesos conocidos como *La Desbandá* pueden ser calificados de manera objetiva como una masacre que ha estado silenciada durante décadas y que todavía hoy sigue siendo poco conocida. La barbarie que se perpetró en la carretera Málaga-Almería, junto a otras que se cometieron durante la guerra y la posguerra, fueron el anticipo de lo que después conocería de cerca gran parte de Europa.

Sirvan todas esas vivencias para configurar una memoria colectiva global y sirva esta exposición para fortalecer un legado de aprecio a la dignidad del ser humano en cualquiera de las circunstancias que nos depara la vida.

Enrique Pablo Centella Gómez, concejal de Cultura



Madeleine Lamberet

Bombardements route de Malaga (1937)

Centre International de Recherches sur l'Anarchisme. Limoges (Francia)

Original: acuarela de 43 x 33.

Reproducción en fóam de 45x34,5

Madeleine Lamberet (1908-1999) participó con sus pinturas en el Salón de Otoño de 1929 junto a Picasso, Bonnard y otros destacados artistas.

Mujer de sólidas ideas libertarias, en noviembre de 1936 asistió en España a un congreso de la CNT-FAI. De estos años es la serie de acuarelas tituladas *Guerre d'Espagne, 1936-1938*, a la que pertenece esta de la Carretera de Almería. Por sus conocimientos de grabado, trabajó para la resistencia francesa como falsificadora de documentos.

En los años setenta, la CNT francesa decidió decorar su sede de la calle Vignoles de París con los cuadros de Madeleine.

En febrero de 1937 más de cien mil personas huyen despavoridas de Málaga por la carretera de Almería temiendo la represión de las tropas fascistas, que llegan a las puertas de la ciudad. Es población civil, mayoritariamente familias enteras, que a lo largo de más de 200 km son perseguidas, acosadas y ametralladas desde tierra, mar y aire por el ejército sublevado con importante apoyo de fuerzas de Mussolini y de Hitler. El suceso es conocido como *La Desbandá*.

Este crimen, quizás el más trágico de nuestra Guerra Civil, ha permanecido olvidado o silenciado hasta 2004. Sin embargo, con el tenaz esfuerzo de diferentes organizaciones memorialistas, se ha convertido en el suceso mejor y más vivamente recuperado de aquella guerra: en solo dieciocho años se han publicado una treintena de libros, filmado una quincena de documentales y presentado once exposiciones distintas que han dado a conocer aquel suceso en España y el extranjero; además, son numerosos los artículos de prensa, programas de radio y debates en televisión que han tratado sobre el tema; finalmente, a lo largo de los muchos kilómetros que separan las dos capitales han ido levantándose lugares de memoria en homenaje a las víctimas de aquel éxodo, y una marcha senderista desde Málaga a Almería concita cada año a casi un millar de personas, que mantienen viva y en marcha la memoria de La Desbandá.

Retornos de La Desbandá muestra las fotografías del crimen y presenta una visión novedosa: los retornos, es decir, las interpretaciones creativas (pintura, escultura, historia gráfica y poesía) nacidas, entonces y ahora, al dolor de aquella tragedia.

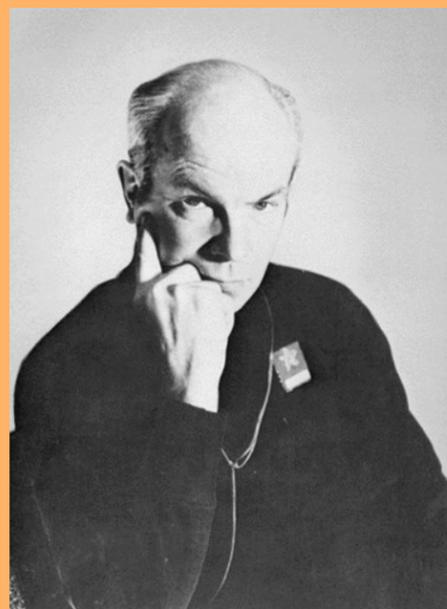
Jesús Majada, comisario de la exposición

Retornos frente a los litorales españoles

Madre hermosa, tan triste
y alegre ayer, me muestras hoy
tu rostro arrugado en la mañana
en que paso ante ti sin poder todavía,
después de tanto tiempo, ni abrazarte.
Sales de las estrellas de la noche
mediterránea, el ceño de neblina,
fuerte, amarrada, grande y dolorosa.
Se ve la nieve en tus cabellos altos
de Granada, teñidos para siempre
de aquella sangre pura que acunaste
y te cantaba -¡ay sierras!- tan dichosa.
No quiero separarte de mis ojos,
de mi corazón, madre, ni un momento
mientras te asomas, lejos, a mirarme.
Te doy vela segura, te custodio
sobre las olas lentas de este barco,
de este balcón que pasa y que lleva
tan distante otra vez de tu amor, madre mía.
Este es mi mar, el sueño de mi infancia
de arenas, de delfines y gaviotas.
Salen tus pueblos escondidos, rompen

de tus dulces cortezas litorales,
blancas de cal las frentes, chorreados
de heridas y de sombras de tus héroes.
Por aquí la alegría corrió con el espanto
por ese largo y duro
costado que sumerges en la espuma,
fue el calvario de Málaga a Almería,
el despiadado crimen,
todavía -¡oh vergüenza!- sin castigo.
Quisiera me miraras pasar hoy jubiloso
lo mismo que hace tiempo
era dentro de ti,
colegial o soldado,
voz de tu pueblo, canto ardiente y libre
de tus ensangrentadas,
verdes y altas coronas conmovidas.
Dime adiós, madre, como yo te digo,
sin decírtelo casi, adiós, que ahora,
ya otra vez sólo mar y cielos solos,
puedo vivir de nuevo, si lo mandas,
morir, morir también, si así lo quieres.

Retornos de lo vivo lejano. 1952
Rafael Alberti



NORMAN BETHUNE



HAZEN SISE



THOMAS WORSLEY

Los retornos de La Desbandá comenzaron con estos tres hombres, llegados de lejanas tierras para ayudar a la democracia española a librarse de la agresión del fascismo internacional. Ellos tres fueron los primeros en ayudar a los fugitivos de Málaga, y durante tres días con sus noches salvaron muchas vidas de niños y mujeres, sacándolos de la carretera y llevándolos a Almería en su furgón-ambulancia. También fueron los primeros en dar testimonio de la tragedia.

BETHUNE (1890-1939) fue un reputado cirujano torácico canadiense. En 1936 abandonó su acomodado puesto en un hospital de Montreal y vino a España para ayudar a la República. Puso en marcha el *Servicio Canadiense de Transfusión de Sangre*, uno de las primeras unidades móviles de transfusión en el mundo. Bethune fue el primero en contar lo que él vio en un libro titulado *El crimen de la Carretera Málaga-Almería*. En 1938 se fue a China, que luchaba contra la invasión japonesa: organizó la sanidad del Ejército Rojo y murió de una septicemia mientras practicaba operaciones en el frente: allí es un héroe.

SISE (1906-1974) fue un brillante arquitecto vanguardista interesado en todas las artes. Se le considera el primer arquitecto moderno de Canadá. Era la mano derecha de Bethune en el *Servicio Canadiense de Transfusión*. Fue él, muy aficionado a la fotografía, quien obtuvo todas las instantáneas que se conservan del suceso y que ilustraron el libro de Bethune.

WORSLEY (1907-1977) estudió en Cambridge. En 1937 vino a España y durante unos meses trabajó con Bethune en el *Servicio Canadiense de Transfusión*. En la carretera de Almería era el conductor del furgón. Su *Los ecos de la batalla*, libro apenas conocido, es la descripción mejor y más cercana que se ha escrito sobre La Desbandá.

Sin los testimonios textuales y fotográficos de Bethune, Sise y Worsley La Desbandá no habría tenido retornos.



En mayo de 1937 se inauguró la Exposición Internacional de París. Estas dos obras de Carreño y Picasso se presentaron en el pabellón de España.

El gobierno de la República había pedido a Picasso que pintara un cuadro. La guerra de España hervía con el cerco de Madrid por el ejército del general Franco, y la atención que se prestaba desde el extranjero al conflicto era cada vez más creciente. Picasso, muy sensible a la evolución de los acontecimientos, decidió que en su cuadro iba a abordar el tema de la guerra. En el transcurso de la realización se produjo el ametrallamiento y cañoneo de la población civil de Málaga mientras huía hacia Almería (febrero de 1937), y también (26 de abril) el bombardeo de Guernica. Cuando el cuadro se presentó en París apareció con el título *Guernica*. ¿Por qué Picasso, malagueño, no lo tituló *Málaga*?

Lo sucedido en la carretera de Almería, silenciado por ambos bandos, apenas tuvo repercusión internacional. Todo lo contrario del tratamiento informativo que ha tenido el bombardeo de Guernica, que apareció ante el mundo como la primera víctima de la barbarie fascista. Es bien sabido que este criminal bombardeo, desde el primer momento y hasta la actualidad, ha sido magnificado y utilizado en muchas ocasiones como medio de propaganda.

Por el contrario, Carreño hace clara referencia al crimen, tanto en el título como en el contenido de la obra. Al borde de un acantilado sobre el mar los fugitivos sufren un bombardeo: unos huyen aterrados, otros resultan heridos, una mujer decide arrojarle por el precipicio con su hijo en brazos...

Francisco Carreño

Trágico éxodo de las masas malagueñas
Marzo de 1937

Original: acuarela a plumilla de 40,5 x 50,5
Reproducción en fóam de : 44,22 x 55

Pablo Picasso

Guernica

Óleo sobre lienzo de 777 x 349
Museo Reina Sofía, Madrid.. © Sucesión Pablo Picasso
Reproducción en fóam de 439 x 196.



Soledad de Málaga

¡AY, dolor, dolor del viento,
dolor del cielo y el agua,
dolor de tierras perdidas,
dolor de espigas tronchadas!
Soledad: ¿a dónde llevas
la sombra de mis pisadas?
Los campos que ellas conocen
ya sólo mis ojos guardan.
Soledad: ¡mírame el pecho!
De Málaga vengo, ¡ay Málaga!
Allá tendida te quedas
sobre tus calientes playas,
mal herida en tus costados
que sobre la mar desangras.
¡ Ay, hermanos! Sostenedme,
que el corazón se me para,
que la sangre se me enfría
y la razón se me acaba.
¡Ay soledad! ¡Soledad!
¡Roja soledad de Málaga!
¡Ay soledad de sus tierras!
¡Ay soledad de sus fábricas!
¡Ay soledad de sus puertos
y soledad de sus plazas!
Málaga, no me golpees
tan duramente en la espalda,
que pesas como una piedra
y cortas como navaja.
Llevo tu recuerdo a cuestras
igual que dos negras alas
que muerta viva me llevan
por la conciencia de España.
¡Ay, Málaga, ni los peces
quieren ya estar en tus aguas;
los pájaros por el cielo
se van huyendo a bandadas;
triste la flor que no puede
separarse de su rama!
Desprendida de mis tierras,
quemando al salir mi casa,
vine llena de cenizas

y cargada de amenazas,
dejándome el corazón
hecho temblor de sus llamas
y trayéndome en el pecho,
en lugar suyo, esta llaga,
que si en mi dolor se hunde,
entre mis odios se agranda:
negro pozo es de terror;
roja campana de alarma,
que si da luto a mis venas
también en fuego las alza.

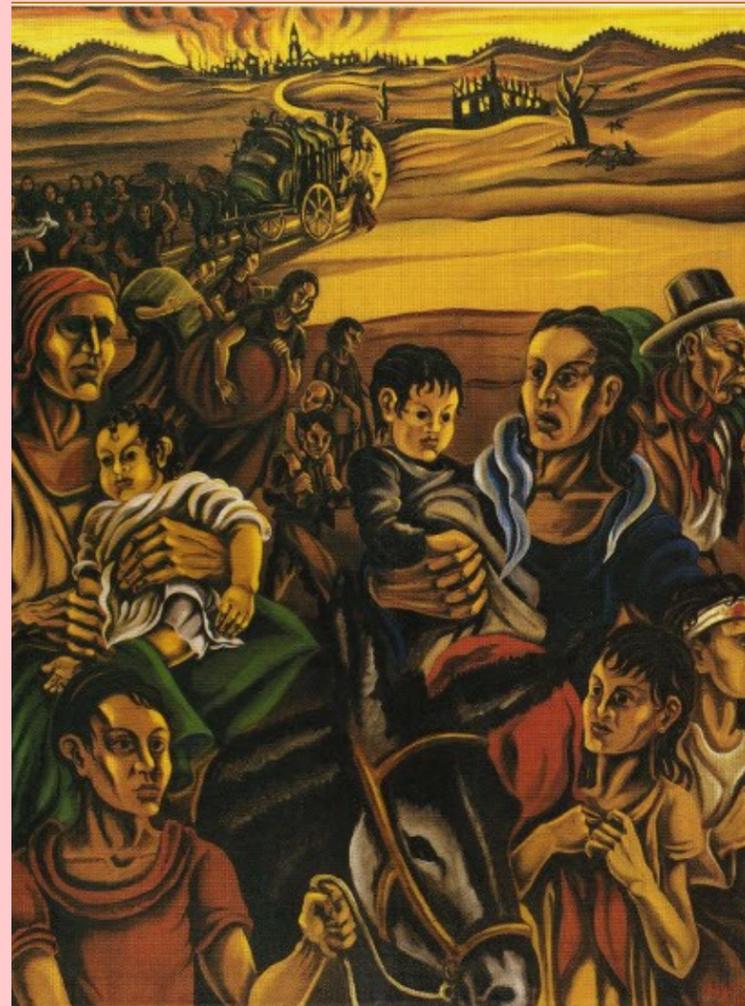
A montones nos salimos
cuando la negra metralla
tronchó el último jardín
y la fuente más lejana.
Por los montes, por los riscos,
por las carreteras anchas,
junto a las aguas del mar,
por las estrechas cañadas,
como un rebaño perdido
nuestro dolor rebotaba.

¡Qué agudas alas de muerte
por las nubes acechaban!
¡Qué alucinación el mar,
pregón de hierro en sus aguas,
erizando sus cañones
clavó en nosotros sus garras!
Entre las sombras del monte,
bajo el crujir de las balas,
perdí lo que más quería,
perdí lo que más amaba.
Hijos, ¿dónde os encontráis?,
vuestrós pies, ¿por dónde marchan?
¿Os mueve acaso la vida
o vuestra sangre cuajada
en las piedras del camino
aguarda nuestra venganza?
Mala noche, viento negro
que aún desgarras mis entrañas.
Cuchilla de mi dolor,
¡qué honda por mi pecho bajas!

Mas si en mis ojos no hay sueño,
si en mi memoria no hay calma,
no ha de enturbiar el recuerdo
la voluntad que en mí clama:
si desfallece mi cuerpo,
si se dobla como planta
reseca por el ardor
de mi corazón en ascuas,
corre firme por mis venas
toda mi sangre inflamada,
y si mil hijos tuviera,
de nuevo los entregara
si al perderlos con su muerte
pudiera librar a España.
Hermanos: si mi tristeza,
si mi soledad desgarras,
es soledad solo mía,
soledad de mis entrañas.
Y si Málaga me duele,
si en mi pena está clavada,
mi dolor es solo mío,
cansancio de mis jomadas.
Mi tristeza, compañeros,
mi soledad, desgranada
gota a gota en el olvido
hundirá el tiempo en sus aguas,
mas hay tristeza, ¡sabedlo!,
tristeza que no se calma,
pues si el fascismo mordiera
sobre las tierras de España,
¿qué olvido habrá para el llanto
si es la libertad esclava?
Quede Málaga en ruinas,
muera mi angustia en sus llamas,
sufrá yo el dolor, si sirve
mi ejemplo como campana:
que cuando España esté libre
serán mis hijos sus alas.

Fragmento de poema escenificado.
21 de mayo de 1937

Emilio Prados



Helios Gómez

Nacido en Sevilla, gitano y conocido como el "*artista de corbata roja*", fue un pintor, cartelista y poeta representativo de la vanguardia artística de principios del XX .

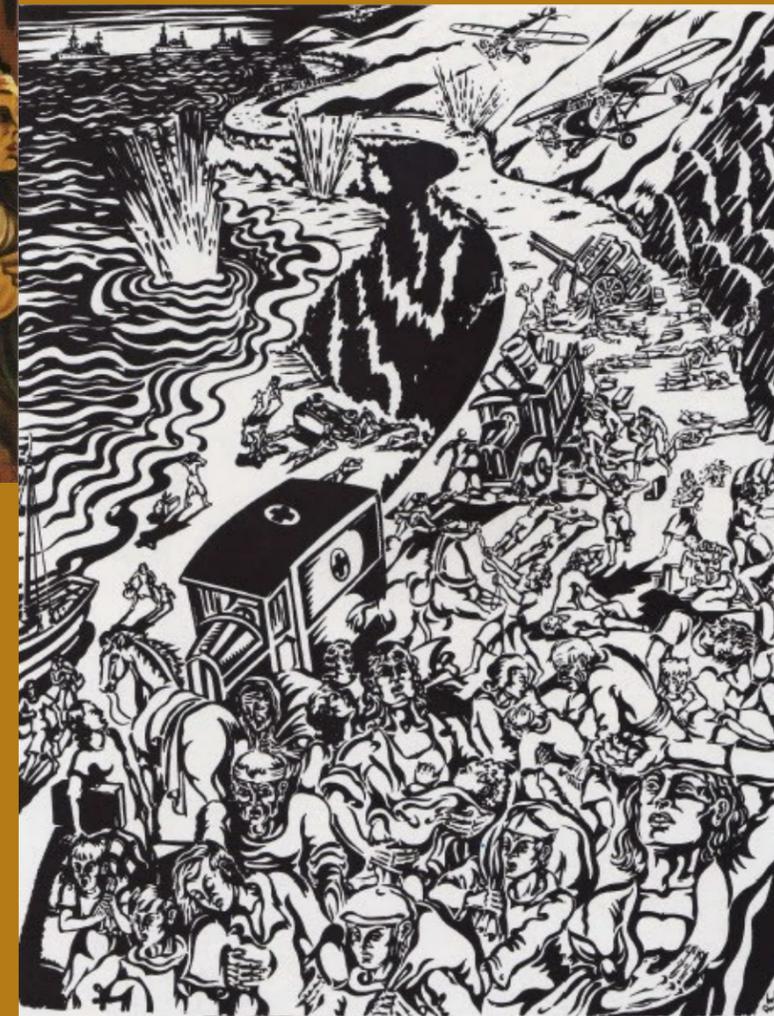
Sindicalista de arraigadas convicciones libertarias, fue recluido en prisión en repetidas ocasiones. Su antifranquismo militante se concretó tanto en su vida cotidiana como en su producción artística.

←
Evacuación (1937)

Original: óleo sobre lienzo de 122 x 159,5
Reproducción en fóam de 95 x 125
Expuesto en el MNAC

Horrores de la Guerra I (1937)

Original: tinta sobre cartón de 50,5 x 65
Reproducción sobre fóam: 43,5 x 56
Fundación Helios Gómez ↓





Camino de Almería (1946)

Plumilla y aguada de tinta china sobre papel. 39 x 35

Manuel Garvayo

De la serie *La España negra* (1950)

Aguafuerte. 31 x 28



Éxodo II (2008)

Mixta sobre tabla. 40 x 40



Éxodo III (2008)

Mixta sobre tabla. 40 x 40



Éxodo IV (2008)

Mixta sobre tabla. 60 x 46

Francisco Martín Molina

Mujer con niña (2020)

Bronce. 9 x 6 x 18

Dos niñas (2020)

Bronce. 9 x 7 x 13

Desbandá (2016)

Maqueta para Caleta de Vélez. 150 x 82 x 30

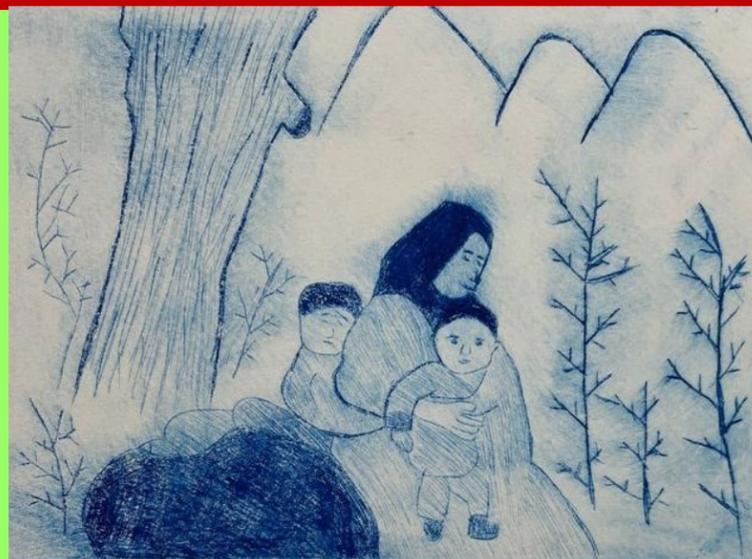




Grabado en la memoria: Málaga-Almería, 1937. 1. Huida (2021)

Grabado. 30 x 21

Luis Lavado



Grabado en la memoria: Málaga-Almería, 1937. 2. Descanso (2021)

Grabado. 30 x 21

Sena Echeverría



Grabado en la memoria: Málaga-Almería, 1937. 3. Pánico (2021)

Grabado. 30 x 21

Giuliana Ruocco



Grabado en la memoria: Málaga-Almería, 1937. 4. Consuelo (2021)

Grabado. 30 x 21

María Álvarez



Serena Cheuquecoy

Siluetas de sangre (2021)
Acuarela y pastel sobre papel
40 x 29

Licet Magali

La huida (2021)
Acrílico sobre papel de acuarela . 40 x 29



Andrea Amores

Vereda rota (2021)
Óleo sobre papel. 21 x 29



Carretera de Málaga

Sobre la mar y el camino
la noche negra venía.

Fondo de olivos y llamas
tiene el grito de la huida.
En parapetos de nubes
los aviones los vigilan
y la rabia de su hierro
va encharcando las colinas
con tuétanos de raíces
y entrañas de roca herida.

—¿Por qué huyes, muchacha? (El viento,
que las navajas afila,
ha cortado en flor la rama
verde de la bulería).

Con los cabellos ardiendo
y la espalda en carne viva,
la gitana, hija del mar,
sangrando por las rodillas,
cae, se levanta... Un balazo
rajó sus pechos de niña

y se le escapa la voz
por los caños de la herida:
— ¡Me persiguen a traición
cañones de la marina!
Yo estaba de cara al cielo
en mis arenas dormida,
y un sol de marfil antiguo
sobre mi sueño se abría
como una palma del mar
hecha de espuma y de brisa.
¡A traición me mordió el lobo
negro de las baterías!

Como nadie me defiende,
mi piel morena acuchillan
bandadas de cuervos grises
que huelen carne podrida.

Traspasada de espoletas,
¿qué puede una cierva herida?
Hierven en las azoteas
tormentas de dinamita;
se destroza en los barrancos
la flor de mis caballistas
y un vendaval de fusiles
troncha mi cintura fina.

Por tierra, por mar y aire
me están desangrando viva;
por el Puerto de la Torre
olas de tanques venían:
Mirando a Casa Bermeja,
rompe a sudar mi agonía.
Lívido se lleva al mar
mi llanto el Guadalmedina.
¿No veis que, ciega y sin brazos,
de lutos estoy vestida,
que sólo me quedan dos
de siete hermanas que había?

A traición me están hiriendo
los que ampararme debían,
generales renegados
que quieren la monarquía;
moros de mala ralea,
soldados por la rapiña;
estado mayor de hienas
y babel de sacristías.
Dentro de los esqueletos
les arden de odio las tripas.
¡Valedme los malagueños,
que se derrumba mi vida;
pescadores de Marbella,
arrieros de Manilva,
escopeteros de Ronda,
valedme, que ya estoy fría!

Málaga torna al silencio,
Y en alta noche salina,
muerte la ametralladora
sus entrañas ateridas.
La Muerte viene de Málaga
y entra, loca, en Almería.
Un río fuera de madre,
Con aguas despavoridas,
tiende en la verde cuneta
estatuas en agonía.
La boca de los heridos
maldice, mientras suspira:
— ¡Compañerito, remátame,
que el cuerpo se me vacía!

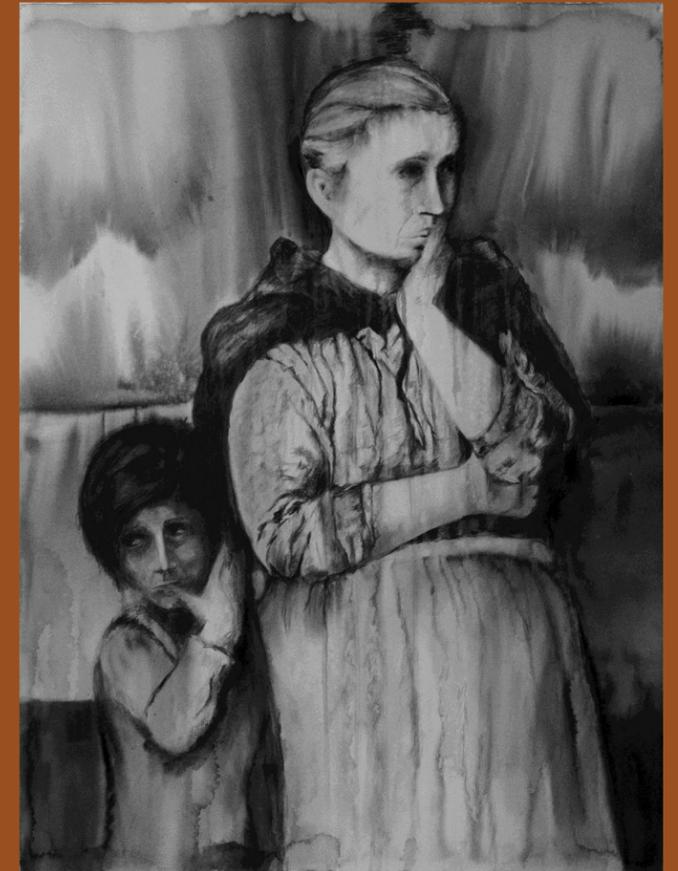
El trote de los caballos
machaca espaldas vencidas,
cruzan rayos de pistolas
las nubes de gasolina
y delante de las sombras,
bañado en sangre y fatiga,
marcha un ángel con espuelas
guiando el trueno de la prisa.
Los niños, en hacaneas
de caderas doloridas,
antes de mamar la leche
con hiel, que nadie les brinda,
entre los dientes estrujan
el clavel de la saliva.
Kilómetros y kilómetros,
Horas y horas, noche arriba ...
Mueven los cañaverales
levantes de artillería
Y por los bosques del cielo,
sobre el vapor que desfila,
aún hay águilas de Roma
y grandes buitres de Bismarck.

Un grito estalla en las venas
fluviales de la Península:

— ¡Que este funeral os queme
hasta el fin de vuestra vida;
pagaréis con intereses
el préstamo de ruinas,
que el vientre de las viudas
lo preñó un tigre ese día!

Luz de violeta y pólvora
moja ya la serranía,
los rubios toros del llanto
hacia Motril se encaminan,
y esperando que a su entierro
bajen las claras del día,
sola en el cortijo azul,
una paloma agoniza.
Lleven a Jerusalén
el parte cien golondrinas.
Sobre el mar y los olivos,
en la linde de Almería,
igual que el cráneo de un potro,
la aurora, roja, se abría.

Fernando Fernández



Mujer y niña (2017)

Carbón graso sobre papel. 58 x 77



Caminantes (2017)

Carbón graso sobre papel. 70 x 50

Juan Antonio Poblete



Tríptico de La Desbandá (2018):
Acrílico, acuarela, mina grasa
y barniz en cartulina sobre DM
80 x 120, 160 x 120 y 80 x 120
Reproducción sobre fóam

Málaga



La Carretera



Almería

José Manuel Urtasun

En la carretera de Málaga a Almería

Habéis recorrido el vía crucis de la dignidad.

Os habéis convocado mutuamente, partidos, asociaciones, ciudadanos en definitiva, urgidos por una necesidad imperiosa de restablecer un justo equilibrio en el desorden del tiempo.

Quisisteis recorrer este camino para consolar a los muertos del cercano 37 siguiendo sus huellas, poniendo vuestros pies en las marcas, visibles para quien quiera verlas, de quienes se vieron forzados a dejar sus casas, la mesa puesta, el agua fresca en los cántaros, una sábana a medio bordar, un empleo que iba a ser para toda la vida, si la crueldad no hubiera irrumpido ahogando todos los sueños y todas las edades.

Habéis venido porque lo necesita vuestra conciencia de hombres, de mujeres que no abdicen de sus responsabilidades. Estáis hoy en la Carretera de Málaga a Almería para recordar a nuestros muertos, pero sobre todo estáis, con vuestra generosidad a punto, salvando la cara de una época que, sin vosotros, sería triste y zafia.

Nuestros antepasados masacrados en esta carretera huyeron de ejércitos con banderas imperiales como quien huye de un ladrón, de un violador, de un asesino. Corrieron sin darse cuenta de que detrás de los disparos que los mataban estaba el poder de varios países y también cierta forma malsana de entender la vida. Por tanto, no tenían ninguna escapatoria, ya que las simples piernas siempre han corrido menos que los aparatos represores de los estados canallas, y la Alemania de Hitler, la Italia de Mussolini, la España de Franco eran la representación de la iniquidad.

Habéis llegado hoy a este lugar de laico recogimiento para prestarle la voz a los asesinados, para darles otra vida setenta años más tarde, pero vuestro gesto, siendo eso, es también la lección que estábamos necesitando los que, sin estar ahí, aún podemos entender y tenemos capacidad para dar las gracias.

Recordar es un gesto supremo de humanidad. Hoy vosotros, al recordar, al recordarnos a todos nuestro pasado más oculto y, sin embargo, más glorioso, habéis puesto de manifiesto que no todo está perdido y que merece la pena reconocerse en la mirada de los otros.

Amigos, compañeros, camaradas, gracias por vuestro ejemplo y sigamos caminando. Quizás así, caminando como hoy, trabajando por la humanidad que somos con este mismo ahínco, podamos evitar que llegue otro día en que haya que correr, como nuestros antepasados tuvieron que hacerlo, víctimas de todos los desamparos. Ojalá la tierra los haya acogido con la compasión que no encontraron entre sus semejantes.

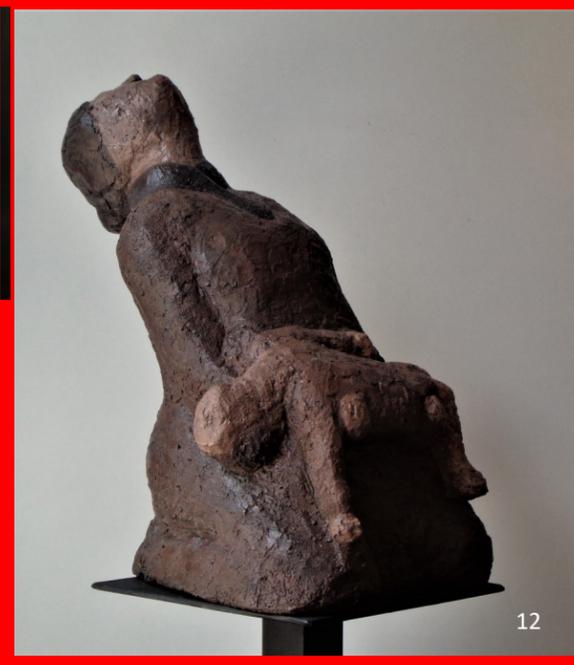
José Saramago y Pilar del Río, 10 de febrero de 2008



Diana Dowek

Desbandá (2019)

Óleos sobre tela sin marco
180 x 160 y 180 x 180



- 1. *Heroína*. 32 x 24 x 55
- 2. *Molletes*. 22 x 17 x 42
- 3. *Horror*. 25 x 15 x 55
- 4. *1937*. 37 x 15 x 47
- 5. *Maqueta para monumento*. 45 x 26 x 2
- 6. *Bombardeo*. 24 x 24 x 26
- 7. *Acantilado*. 34 x 06 x 30
- 8. *Canadienses*. 30 x 18 x 23
- 9. *Desbandá*. 32 x 16 x 21
- 10. *Solo civiles*. 25 x 12 x 38
- 11. *Túnel*. 27 x 09 x 28
- 12. *Malditos*. 22 x 32 x 36
- 13. *Mamá*. 35 x 20 x 10

Esculturas de 2017 a base de reciclados, hormigón, acero, aluminio, acetato, cristal, poliespán...

Andrés Montesanto

Himno a las glorias del pueblo en guerra (Tierras ofendidas)

Regiones sumergidas
 en el interminable martirio, por el inacabable
 silencio, pulsos,
 de abeja y roca exterminada,
 tierra que en vez de trigo y trébol
 traéis señal de sangre seca y crimen:
 caudalosa Galicia, pura como la lluvia,
 salada para siempre por las lágrimas:
 Extremadura, en cuya orilla augusta
 de cielo y aluminio, negro como agujero
 de bala, traicionado y herido y destrozado,
 Badajoz sin memoria, entre sus hijos muertos
 yace mirando un cielo que recuerda:
 Málaga arada por la muerte
 y perseguida entre los precipicios
 hasta que las enloquecidas madres
 azotaban la piedra con sus recién nacidos.

Furor, vuelo de luto
 y muerte y cólera,
 hasta que las lágrimas y el duelo reunidos,
 hasta que las palabras y el desmayo y la ira
 no son sino un montón de huesos en un camino
 y una piedra enterrada por el polvo.

Es tanto, tanta
 tumba, tanto martirio, tanto
 galope de bestias en las estrellas!
 Nada, ni la victoria
 borraré el agujero terrible de la sangre:
 nada ni el mar, ni el paso
 de arena y tiempo, ni el geranio ardiendo
 sobre la sepultura.

España en el corazón. 1937

Pablo Neruda



La Desbandá (2010) Óleo sobre lienzo. 200 x 95

La primera

La primera en el peligro de la libertad
(Lema en el escudo de Málaga)

La primera en levantar huracanes de esperanza
contra los siglos de calma y señorío.
La primera en estrellar las olas de la utopía
contra las playas de la resignación.
La primera en navegar sin cartas de navegación
por el mar indómito de los sueños.
La primera en encender la chispa de la rebeldía
y en hacer atronar la razón y el corazón en marcha.

Corriste, Málaga, tanto para ser la primera en tantas cosas,
engalanaste tus calles con banderas tricolores contra la tristeza
para ser la primera en la alegría repartida.

La primera en tensar las cadenas y hacer rechinar los grilletes.
La primera en inventar estrellas que alumbren
en la noche terrible de la oligarquía y el caciquismo.
La primera en embriagarse de libre albedrío.
La primera en estrenar la locura y desatar el amor-odio.
La primera en la tempestad y el desorden.
La primera en la quema de conventos.
La primera en despertar a los monstruos de la razón

Corriste quizás demasiado en ser la primera,
quisiste enterrar de un golpe la historia de la opresión
y te precipitaste locura abajo, por esa cuesta empinada
que lleva hasta el horror y la sangre.

Y fuiste la primera en la muerte y el terror.
La primera en el infierno radiofónico de Queipo de Llano.
La primera en ser acribillada desde el cielo azul
por el fuego asesino de los cóndores alemanes.
La primera en probar el plomo del fascismo italiano.
La primera en el éxodo civil, indefenso y desarmado.
La primera también en la masacre calculada y el martirio,
en los paseillos, las fosas comunes, la cal y los huesos...
Y después también la primera en el olvido y el silencio.

Paco Doblas
El Guernica andaluz. 2007

Lola Recio

La Desbandá (2021)

Óleo sobre lienzo. 80 x 80



Elena Pino

Éxodo (2021)

Acrílico sobre tabla, 100 x 80



El crimen de la carretera

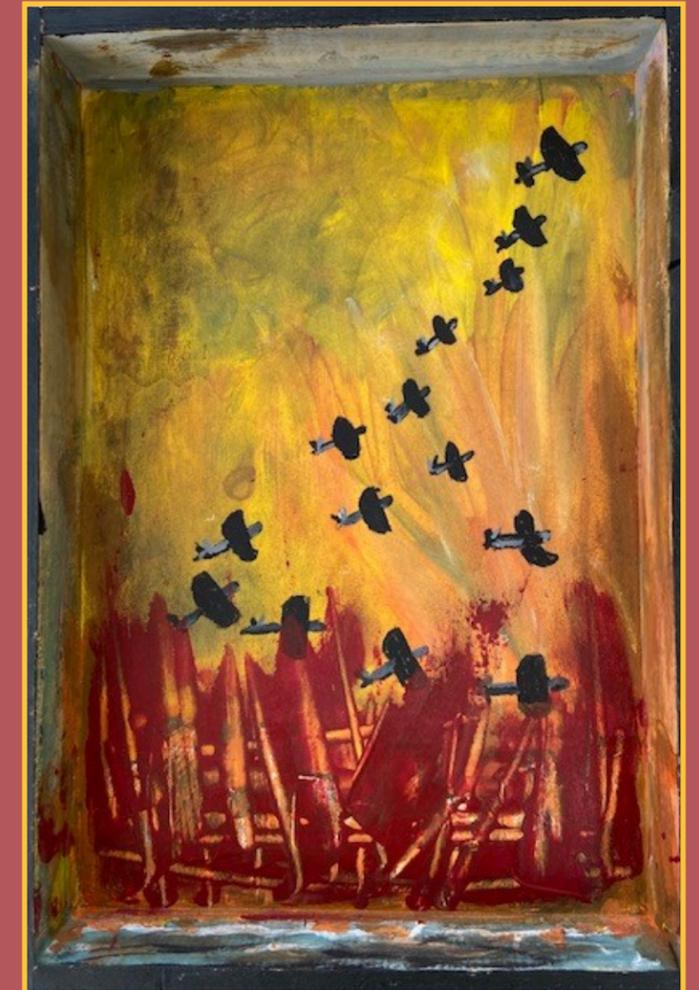
Probé los ricos frutos de la tierra
y me detuve frente al mar ensuavecido.
Contemplé la blancura encalada
que guardaba en silencio vuestras tardes.
Paseé por estrechas calles y me llevé prendidos
olores cotidianos.
Entonces no sabía...
Como aquel ocho de febrero, lucía sol en Málaga.
Pero entonces, las llamas, implacables, lanzaban al cielo el dolor.
Ya las jóvenes inglesas habían huido de sus blancas moradas
y nadie retrataba el olimpo de los pobres.
Sola, indefensa, ardía Málaga.
El plato a llenar cada día con el sudor ancestral de la tierra
yacía vacío.
En las calles estrechas, la vida oscura y desnuda
huía.
La ciudad olvidada, entregada a la masacre,
la ciudad inundada
de máquinas fieras,
de redentores lejanos,
del monótono canto de la *Giovinezza*.
El Carnicerito afila el cuchillo y respira satisfecho al alba:
cuatro mil almas no es mala cosecha.
Y la voz aterradora, burlona y soberbia, escupe palabras:
Un círculo de hierro os ahogará en breves horas.
¿Veis Málaga de este lado? ¿Veis que está roja?
Blancas las calles, blancas las casas...
Vacías...
Blancas...
No, no sabía.
Y, entonces, un día...
Como una revelación, un golpe seco al alma,

unos labios que tiemblan en un rostro cansado
hablan de miedo y muerte.
Y no eras tú, con tu vestido azul de diminutas flores,
delante de un cuadro descolorido,
no eras tú, conquistada por el tiempo,
piel trazada en mil pedazos,
Eras ella...
siete años, azabache en el pelo, en los ojos, miel,
y el llanto atado a las cuencas,
caminando por la carretera en una mañana de espanto.
Abres tus pequeños dedos, lentamente,
uno, dos, tres, cuatro... a tu lado, yacentes,
llevas en tus pupilas estampas de luto
y una lección siniestra.
Uno, dos, tres, cuatro, cinco...
Sólo están dormidos, ¡no los despiertes!
Y no sabes, pero quizás sí, y acaso sin palabras que lo vistan,
ya empiezas a descubrir
el olor de la muerte y cómo se asienta en los rostros
sin aviso.
Y aunque los párpados quisieran descansar
sólo un momento,
sigues caminando, con los ojos bien abiertos
para no quedar atrapada, como ellos, en su sueño.
No sabía...
Y encontré tu rostro enjuto y despierto,
tu bastón rabioso y tu voz firme,
tu relato vivo y fiel,
como un cuadro en movimiento.
La angosta carretera,
serpiente herida, roja, repleta.
Desde el mar, los cañones abren sus bocas.

Desde el aire, pájaros enormes con tripas de acero
picotean los cuerpos.
Lamentos condenados a morir entre la muerte.
Y hablas, temblando como un niño,
de aquella madre que amamantaba la muerte
sin querer verla.
Y para sobrevivir, eran lobos feroces, cuentas,
y no hombres,
y lo sabían,
y lloraban desconsolados como niños.
La mirada al frente y una única palabra
en la boca reseca:
Almería, Almería, Almería.
Doscientos cuarenta kilómetros separan la nada de la nada.
Como fantasmas se arrastran los cuerpos
sólo porque están vivos.
Y ahora sabes que era odio
aquella sorda mancha en tu pecho
de niño.
El mar, a tus años, aún te aterrera.
Y donde hay rumor de espuma blanca
y azul mecido al viento,
sólo ves cuerpos cayendo al vacío.
Huyeron con colchones, platos, burros, ropas,
ollas, sábanas, rosarios, zapatos,
y algunos humildes tesoros...
Todo, todo iba quedando en el camino.
Cayeron los objetos, y después la ropa,
cayó la esperanza y cayó el olvido,
cayeron los cuerpos
y calló la vida.

Los hilos esparcidos sobre la tierra (2011)

Inma de Pando



Como pájaros en vuelo (2017)

Acrílico, pincel y espátula sobre
caja de madera. 21 x 45

Felisa Molinero



Francisco J. Mendoza

Memoria y olvido (2021)

Bolígrafo sobre papel
acuarela. 29,50 X 42



Juguetes bélicos (2021/22)

Acrílico sobre lienzo. Políptico de seis piezas
de 55 x 38 cada una planteadas como pieza única.

Franchu Medialdea

Batallas

¡Málaga sin padre ni madre,
ni piedrecilla, ni horno, ni perro blanco!
¡Málaga sin defensa, donde nació mi muerte dando pasos
y murió de pasión mi nacimiento!
¡Málaga caminando tras de sus pies, en éxodo,
bajo el mal, bajo la cobardía, bajo la historia cóncava, indecible,
con la yema en tu mano: tierra orgánica!
Y la clara en la punta del cabello: todo el caos.
¡Málaga huyendo
de padre a padre, familiar, de tu hijo a tu hijo,
a lo largo del mar que huye del mar
a través del metal que huye del plomo,
a ras del suelo que huye de la tierra
y a las órdenes ¡ay!
de la profundidad que te quería!
¡Málaga a golpes, a fatídico coágulo, a bandidos, a infiernazos,
a cielazos,
andando sobre duro vino, en multitud,
sobre la espuma lila, de uno en uno,
sobre huracán estático y más lila,
y al compás de las cuatro órbitas que aman
y de las dos costillas que se matan!
¡Málaga de mi sangre diminuta
y mi clonación a gran distancia,
la vida sigue con tambor a tus honores alazanes,

con cohetes, a tus niños eternos
y con silencio a tu último tambor,
con nada, a tu alma,
y con más nada, a tu esternón genial!
¡Málaga, no te vayas con tu nombre!
¡Que si te vas,
te vas
toda, hacia ti, infinitamente toda en son total,
concorde con tu tamaño fijo en que me aloco
con tu suela feraz y su agujero
y tu navaja antigua atada a tu hoz enferma
y tu madero atado a un martillo!
¡Málaga literal y malagueña,
huyendo a Egipto, puesto que estás clavada,
alargando en sufrimiento idéntico tu danza,
resolviéndose en ti el volumen de la esfera,
perdiendo tu botijo, tus cánticos, huyendo
con tu España exterior y tu orbe innato!
¡Málaga por derecho propio
y en el jardín biológico, más Málaga!
¿Málaga en virtud
del camino, en atención al lobo que te sigue
y en razón del lobezno que te espera!
¿Málaga, que estoy llorando!
¿Málaga, que lloro y lloro!

España, aparta de mí este cáliz, 1937
César Vallejo



Desde el mar



1937 I



1937 II

Alberto Millán

Electrografías en plancha de zinc (2018)
15 x 10 y 16 x 25

Mira

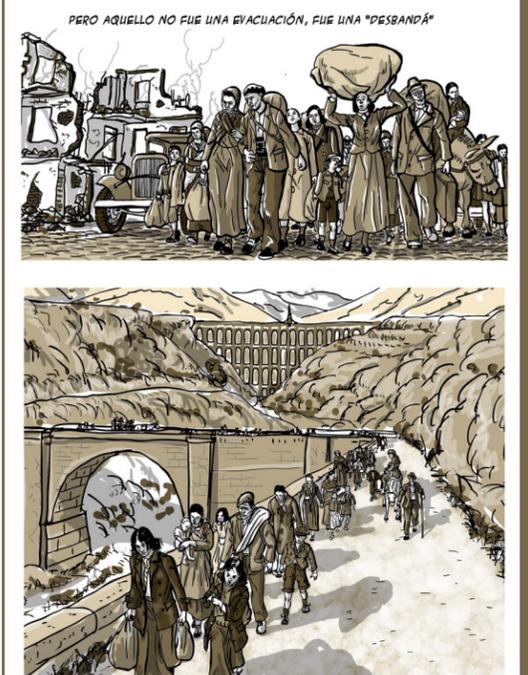
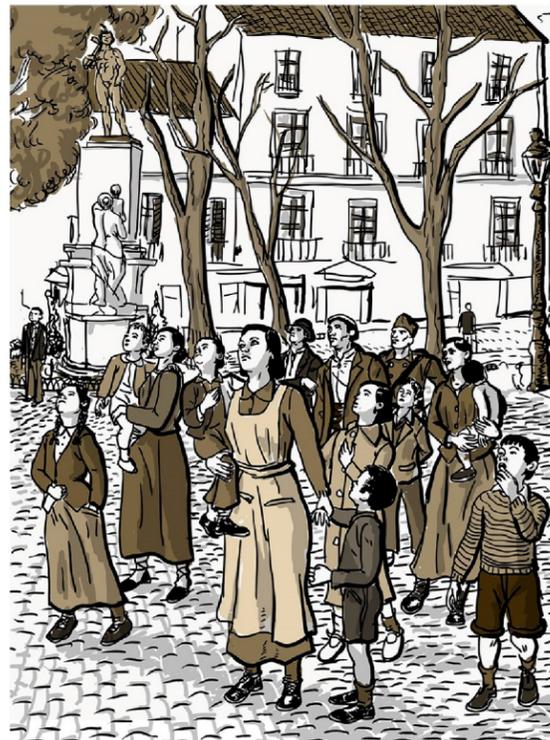
1937 III



EL 7 DE FEBRERO AMANECIÓ LUMINOSO, COMO UN ANTICIPO DE LA PRIMAVERA. FUE UNA IRONÍA



PORQUE ESE FUE EL DÍA DE LA OFENSIVA FINAL SOBRE MÁLAGA



Viñetas de la novela gráfica *Paseo de los Canadienses*
 Reproducción en fóam de 136 x150, 205 x 205, 115 x 150 y 212 x 150

Carlos Guijarro

Mientras me quede voz

hablaré de mis muertos,
tan quietos, tan callados,
tan molestos.

Mientras me quede voz
hablaré de sus sueños,
de todas las traiciones,
de todos los silencios,
de sus huesos sin nombre
esperando el regreso,
de su entrega absoluta,
de su dolor de invierno.

Mientras me quede voz,
no han de callar mis muertos.

Marisa Peña
Nieta

Rodríguez Guy

La Desbandá. Ensañamiento (2021)

Pigmento-acrílico-fotografía
sobre madera. 100 x 100





La memoria es un archivo alucinante, colmado de hechos, palabras, rostros, amores, sorpresas, decepciones, aburrimientos, lealtades...

Mario Benedetti

Retornos de *La Desbandá*

Del 7 de febrero al 22 de mayo de 2022

CENTRO DE EXPOSICIONES DE BENALMÁDENA

AV. ANTONIO MACHADO, 33 / 29630 BENALMÁDENA-COSTA
952 56 28 20 / ce@benalmadena.es / www.benalmadena.es

